

# DENTRO DE LA TIERRA

## de Paco Bezerra

### PREMIO NACIONAL DE LITERATURA DRAMÁTICA

Ignacio del Moral

El día 15 de octubre le fue concedido a Paco Bezerra, joven autor almeriense (joven de verdad, no lo que en esta profesión se entiende por joven —término que abarca hasta le edad de la jubilación—, ya que nació en 1978), por *Dentro de la tierra*, un texto que ya había merecido el *Calderón de la Barca* en su convocatoria de 2007. No sé si es un caso único, pero sin duda es infrecuente que el mismo texto reciba un año un premio destinado a autores jóvenes y sin estrenos en su haber y el año siguiente se alce con otro, esta vez en competición con textos de autores consagrados.

No es, además, el primer premio que nuestro compañero recibe, si bien esto no ha supuesto para él la oportunidad de estrenar. Esperemos que el resonante enunciado de este galardón (¡Premio, emio, emio...! ¡Nacional, cional, cional...! ¡De Literatura, tura, tura...! ¡Dramática, ática, ática...!) le valga a su autor el ser estrenado en condiciones dignas. Puede que esta vez se abra a su obra alguna de las puertas a las que infructuosamente llamó tras recibir el *Calderón*.

Premios aparte, *Dentro de la tierra* es un texto sugestivo, rico, que revela un talento que aún tiene que dar frutos muy apreciables. Para ello, y aprovechando el símil que la propia obra nos brinda (se trata de una historia ambientada en el insólito ámbito de los invernaderos almerienses), solo necesita un terreno y los cuidados adecuados; a saber, la oportunidad de confrontar su creación literaria con la realidad escénica y la recepción del público, sin los cuales la literatura dramática se queda en eso, en literatura, sin llegar a ser teatro. Creo que obra y autor se han hecho merecedores de un destino mejor que pasar a formar parte de ese contingente cuasifantasmal de los más premiados y menos representados.

El testimonio de una realidad próxima y desconocida, la del campo almeriense y sus invernaderos, las consideraciones ecológicas y sociales, con elementos que bordean el terror o la ciencia ficción, más el tema de la emigración, más una potente historia familiar de fuerte raigambre mítica..., un tratamiento singular y novedoso de temas que nos son comunes a todos, que encierra una ambiciosa re-

flexión sobre los nuevos desafíos y situaciones que caracterizan nuestra época, son los elementos que determinaron que *Dentro de la tierra* se abriera camino en las votaciones con paso firme desde el primer momento.

El premio podía haber recaído dignamente, cómo no, en muchas de las otras obras finalistas, cómo no. Pero sin duda la obra de Paco Bezerra fue una buena ganadora, ya que revela una voz que sería imperdonable dejar perder, como por desgracia ha ocurrido con tantas otras que tuvieron brillantes inicios y que fueron apagándose en medio de la indiferencia o el ninguneo.

Y aquí procede, una vez más, reflexionar sobre los premios, el papel del teatro institucional, el cuidado de los nuevos dramaturgos (sin que esto signifique que haya que descuidar a los no tan nuevos). Un texto que obtiene dos premios del Ministerio de Cultura, primero el destinado a autores jóvenes e inéditos, y después a la mejor obra editada el año siguiente, con jurados diferentes (solo quien esto firma participó en ambos jurados, sin que de esto deba inferirse mérito ni demérito ni relación causa-efecto al respecto) y con rivales de muy diferente talla, no debe quedarse sin representar en un teatro de titularidad estatal: si esto ocurre, expresaría de forma elocuente una profunda distorsión: o bien los premios están mal dados, o bien no inspiran ningún respeto ni compromiso en las instancias que los convocan. Tiendo a pensar que se trata más bien de esto último. Si es así, es una actitud que habría que corregir. Ya hemos vivido impotentes la caída de la cláusula de estreno en las bases del *Premio Lope de Vega*. Al tiempo que debemos luchar por su restitución, deberíamos perseverar en hacer entender la necesidad de que los premios de teatro estén vinculados a una voluntad por parte de sus convocantes de impulsar o colaborar en su puesta en escena. Esperemos que el doble premio obtenido por Paco Bezerra mueva a reflexión a nuestros responsables teatrales.

En todo caso, estoy seguro de que este premio ha hecho muy feliz a su ganador, al tiempo que ha dado un respiro a su economía. No es poco para un año de crisis. ■

Esta revista ha sido editada por la AAT con la ayuda de:

